



Capítulo 166

Competición de Cítaras

Al escuchar la pregunta de Yuan, la discípula Fei dijo: «Esta competencia de cítara es una de las más grandes del continente; se celebra cada tres años y, como era de esperar, reúne a los mejores músicos del mundo. A pesar de mis habilidades, ampliamente elogiadas por toda la secta, solo quedé séptima en la última competencia, entre miles de participantes».

"¿Séptima entre mil? Eso ya está muy bien...", dijo Yuan con los ojos ligeramente abiertos.

"¡El séptimo puesto puede ser bueno, pero no es suficiente! ¡Quiero al menos el tercer puesto, porque ahí es donde se obtienen las verdaderas recompensas!", dijo la discípula Fei.

"¿Qué tipo de recompensas?", preguntó Yuan, despertando su interés.

En la última competencia, el tercer lugar recibió un Arte de Cítara de rango Terrestre como recompensa. El segundo lugar recibió un Arte de Cítara de rango Celestial, y el primero recibió un tesoro de grado Celestial que también es una cítara.

"¿Arte de la Cítara? ¿Qué es eso?", preguntó Yuan.

—Están... Ven, déjame mostrarte. Así será mucho más rápido.

La discípula Fei se sentó detrás de su cítara y respiró profundamente antes de tirar de una de sus cuerdas.

¡Tin~!

Una nota musical aguda y agresiva, con la que Yuan no estaba familiarizado resonó, y un arco algo transparente, que se parecía a la técnica Hoja de Viento de Yu Rou, voló desde la cítara, antes de golpear una taza de té en la mesa a unos metros de distancia y cortarla limpiamente por la mitad, casi como si alguien la hubiera cortado con una espada fina o un arma afilada.

"Lo que acabas de presenciar es el Arte de la Cítara sin ninguna técnica. Al infundir energía espiritual en tus dedos y liberarla con la





cítara, puedes convertirla en un arma letal de largo alcance", le dijo la discípula Fei.

"¿Convertir instrumentos en armas?" Yuan la miró boquiabierto, pues jamás habría imaginado que tal cosa fuera posible.

La discípula Fei continuó: «En cuanto a la competencia de este año... Como recibirán el apoyo del Palacio del Cielo y la Tierra, las recompensas se han vuelto mucho más valiosas y deseables. El tercer lugar recibirá una técnica de Arte de la Cítara de rango Tierra y un tesoro de grado Tierra. El segundo lugar recibirá una técnica de Arte de la Cítara de rango Celestial y un tesoro de grado Celestial. En cuanto al primer lugar, ¡sorprendentemente, recibirá una técnica de Arte de la Cítara de rango Divino y un tesoro de grado Celestial! ¿Tienes idea de lo valiosas que son las técnicas de rango Divino?».

"Una técnica de Arte de Cítara de rango divino..." murmuró Yuan en voz baja.

Sin embargo, a pesar de la tentación de una técnica de rango Divino, Yuan estaba más interesado en el tesoro de grado Celestial, ya que quería una cítara propia.

"¿Y quieres que participe contigo en esta competición?", le preguntó Yuan un momento después.

¡Así es! ¡Con tus habilidades con la cítara, tenemos muchas posibilidades de llegar al top 3! Si llegamos al top 3, compartiremos el Arte de la Cítara de rango Tierra y podrás quedarte con la cítara, ¡ya que yo ya tengo una! ¡Al fin y al cabo, mi Arte de la Cítara actual es solo de rango Mortal! ¿Qué te parece? ¡Incluso te daré puntos de contribución por tu participación! La discípula Fei lo miró con una mirada suplicante.

Después de reflexionar un momento, Yuan asintió y dijo: "Está bien, participaré en esta competencia contigo. Solo avísame cuándo".

¡Muchas gracias! ¡Le avisaré a mi Maestra más tarde! La discípula Fei estaba tan emocionada que, inconscientemente, agarró las manos de Yuan y las estrechó con fuerza.

Por cierto, ahora que vamos a ser compañeros en esta gran competencia, tendremos que practicar y perfeccionar nuestras habilidades antes de la competencia. Como no puedes entrar fácilmente a la Corte Interior, como discípulo de la Corte Exterior, iré





a tu casa para que podamos practicar juntos. ¿Dónde vives?, le preguntó la discípula Fei más tarde.

"Edificio número 70", respondió Yuan con rostro tranquilo.

"¿Esa zona, eh? Bueno, no me sorprende mucho, ya que tienes una ficha de identificación dorada. ¡De acuerdo, nos vemos allí mañana a primera hora!", dijo la discípula Fei.

Algún tiempo después, Yuan abandonó su casa y el Patio Interior, y regresó a su propia casa.

«¿Un concurso de música, eh? ¿Cuánto tiempo hacía que no participaba en uno...?», pensó Yuan. Como alguien que había participado en cientos de concursos, no podía evitar sentirse emocionado por participar en otro después de tanto tiempo.

Una vez que Yuan se fue, la discípula Fei también dejó su casa para buscar a la Elder Shan, su maestra.

"Maestra, tengo algo importante que decirle."

"¿Hm? ¿Discípula Fei? ¿Qué pasa?" La Elder Shan dejó de trabajar y la miró.

"Esto es con respecto a la competición de cítara de la próxima semana".

"Ah, cierto, la que cuenta con el apoyo del Palacio del Cielo y la Tierra. ¿Qué tal? Si no recuerdo mal, esta vez necesitas un compañero. ¿Ya lo encontraste?", le preguntó la Elder Shan.

La discípula Fei asintió y dijo: "Sí, encontré a alguien, y es ese discípulo Yuan que mencioné hace poco".

—¿Acabas de decir Discípulo Yuan?! —exclamó la Elder Shan con asombro.

—S-sí... ¿Hay algún problema con eso? —preguntó la discípula Fei con expresión nerviosa.

La Elder Shan no le respondió de inmediato y reflexionó en silencio, con el ceño fruncido.

Un momento de silencio después, la Elder Shan habló: "Y el discípulo Yuan... ¿Qué dijo?"





"Uhhh... Él aceptó participar en la competencia conmigo", respondió ella.

"Ya veo..." La Elder Shan cerró los ojos y suspiró.

Después de otro momento de silencio, la Elder Shan se puso de pie y dijo: "Sígueme".

¿Eh? ¿Adónde vamos, Maestra? La discípula Fei arqueó las cejas mientras seguía a la Elder Shan afuera.

"A reunirnos con el Maestro de Secta."

"¿El Maestro de la Secta?! ¿P-Por qué?! ¿Hice algo mal?!", exclamó la discípula Fei con nerviosismo, pues solo los discípulos con problemas graves en la secta se encontrarían con el Maestro de Secta.

"Tranquila, no estás en problemas. Se trata del discípulo Yuan. No sé cuánto sabes de él, pero estoy segura de que te das cuenta de que su existencia dentro de la secta es única", le dijo la Elder Shan.

"¿El discípulo Yuan? ¿De verdad es tan especial?" La discípula Fei la miró con cara de estupefacción.

"Especial es quedarse corto, mi querida discípula. Lo entenderás mejor en un momento", dijo la Elder Shan mientras acompañaba a la discípula Fei a la sede del maestro de secta.

